

# LOS CAMPOS DE BATALLA: PATRIMONIO CULTURAL E HISTORIA DIGITAL<sup>1</sup>

## THE BATTLEFIELDS: CULTURAL HERITAGE AND DIGITAL HISTORY

### Resumen

La consideración de los campos de batalla, como patrimonio cultural, tiene un largo recorrido en el mundo anglosajón, donde se configuran como un buen recurso para la didáctica de la historia y del paisaje. Al mismo tiempo, son un atractivo turístico cultural de las regiones donde están localizados. Este artículo traza las líneas generales de la situación de los campos de batalla de los Estados Unidos e Inglaterra y establece una comparación con el caso español, explorando además los recursos digitales disponibles.

### Palabras clave

Campos de Batalla, Historia Digital, Historia Pública, Patrimonio Cultural, Turismo Cultural.

### Rafael Zurita-Aldeguer

Universidad de Alicante  
Departamento de Humanidades  
Contemporáneas  
Facultad de Filosofía y Letras

Investigador principal del proyecto “Guerra e Historia pública. Una plataforma digital para comprender la guerra, educar en la paz y dinamizar el turismo” (AICO 2017/011). En 2014 obtuvo el Premio “Ejército” del Ministerio de Defensa, publicado bajo el título: *Suchet en España: guerra y sociedad en las tierras del sur valenciano (1812-1814)*, Madrid, 2015. Su línea de investigación es la historia social y la Historia pública de la Guerra de la Independencia.

ISSN 2254-7037

Fecha de recepción: 28/VI/2018  
Fecha de revisión: 6/X/2018  
Fecha de aceptación: 9/X/2018  
Fecha de publicación: 30/XII/2018

### Abstract

The recognition of battlefields as a cultural heritage has a long history in the Anglo-Saxon world, where they constitute an important tool in the teaching and understanding of history and landscape. At the same time, they represent a cultural tourist attraction of the regions in which they are situated. This article outlines the general significance of the battlefields in the United States and Great Britain and compares it with the situation in Spain, including in its exploration the available digital resources.

### Key words

Battlefields, Cultural Heritage, Cultural Tourism, Digital History, Public History.

### Juan Antonio Mira Rico

Universitat Oberta de Catalunya

Doctor por la Universidad de Alicante y colaborador docente en el Máster en Gestión Cultural de la Universitat Oberta de Catalunya. Su investigación se centra en la gestión del patrimonio cultural, con especial atención al ámbito local. Entre 2009 y 2017 ha sido codirector del *Proyecto de recuperación social del Conjunt Patrimonial del Castell de Castalla*. Es miembro de ICOMOS España.

## LOS CAMPOS DE BATALLA: PATRIMONIO CULTURAL E HISTORIA DIGITAL

### 1. INTRODUCCIÓN

La batalla de Waterloo (1815, Bélgica) es posiblemente una de las más conocidas de la historia. Esa importancia histórica, del lugar donde se produjo aquel decisivo choque, llevó al Gobierno belga, en 1914, a preservar una parte del campo de batalla y, en 2014, el Gobierno regional de Valonia amplió la protección de 535 hectáreas a 1.193 hectáreas<sup>2</sup>. Un recorrido similar tuvo el campo de batalla de Gettysburg (1863, Estados Unidos)<sup>3</sup> y, en la actualidad, ambos cumplen diversas y destacadas funciones: narración didáctica de la historia, lugares de la memoria, fomento de la cultura de la paz y atracción para el turismo cultural.

Hoy día, la administración pública cuenta en todos los países con instrumentos legales para proteger estos espacios, puesto que los campos de batalla pueden ser considerados como patrimonio. En 1982, la UNESCO estableció que el Patrimonio Cultural de un pueblo:

*“comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las*

*creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas”<sup>4</sup>.*

Dicha descripción es, en nuestra opinión, una de las más completas realizadas hasta el momento y, más de treinta años después de su formulación, se encuentra plenamente vigente. Aquella supera la idea tradicional que consideraba los monumentos, aislados o con entorno, y las obras de arte como el único patrimonio cultural<sup>5</sup> y permite englobar nuevas realidades patrimoniales como los campos de batalla. Un tipo de patrimonio que tiene dos características esenciales: por un lado, va más allá del conflicto y es fundamental como testimonio histórico que debe ser analizado en perspectiva *“para comprender los acontecimientos y no repetir situaciones”*; y, por otro, presenta una notable complejidad, pues los campos de batalla son paisajes que combinan patrimonio cultural —inmaterial y material— y natural<sup>6</sup>. En definitiva, requieren una interpretación que los ponga en valor ante la sociedad, hasta el punto que,

bien gestionados, pueden ser un elemento más para el atractivo histórico de una región.

## 2. UN PATRIMONIO CONSOLIDADO EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL

El mundo anglosajón ofrece los mejores modelos de referencia sobre la protección y gestión de los campos de batalla, pues cuenta con un desarrollado corpus teórico, la implicación de las administraciones y de la iniciativa privada para conservar sus campos de batalla, y décadas de experiencia. Así lo señala con rigor, en un trabajo reciente, Mario Ramírez<sup>7</sup>. A todo ello hay que sumar, también, el enorme interés que los campos de batalla despiertan entre la sociedad.

A nivel teórico destaca Chris Ryan, que ha elaborado un modelo de gestión e interpretación de los campos de batalla a partir de dos premisas básicas, no excluyentes y complementarias entre sí: la factual y la mítica. Los escenarios bélicos pueden analizarse teniendo en cuenta, por un lado, los hechos acaecidos en un lugar específico (estudio histórico-militar) y su contexto social, es decir, explicando los acontecimientos en el amplio y complejo marco de la sociedad. Y, en segundo lugar, conviene atender a los mitos creados en torno a un campo de batalla, recopilando los aspectos legendarios —patriotismo, heroísmo— ensalzados por el discurso nacionalista. Narración, no lo olvidemos, que ha creado un lugar de la memoria para la perduración de un mito sobre el pasado que justifica un *statu quo* o mantiene una serie de reivindicaciones<sup>8</sup>.

La participación de las administraciones se plasma, en el ámbito estadounidense, en la aprobación de leyes específicas encaminadas a la protección de los campos de batalla. Es el caso de la *American Battlefield Protection Act* (1996), referida a la Guerra de la Independencia (1775-1783) y la *Civil War Battlefield Preservation* (2002), que preserva los campos de batalla de la Guerra de Secesión (1861-1865)<sup>9</sup>. La

iniciativa privada tiene un papel fundamental, pues es habitual la existencia de ONGs, como la *American Battlefield Trust*, que, gracias a las donaciones de miles de personas, compra tierras de los campos de batalla para preservarlos. Su página web, además, cuenta con recursos para la visita de los escenarios bélicos y materiales didácticos para el profesorado<sup>10</sup>.

Por último, la experiencia que tiene un mayor recorrido es la estadounidense, que, por medio de una institución pública como el *National Park Service*, ha desarrollado un completo programa de protección de los campos de batalla norteamericanos. Su objetivo es: “*promotes the preservation of significant historic battlefields associated with wars on American soil* (The American Battlefield Protection Program) [and] *focuses primarily on land use, cultural resource and site management planning, and public education*”<sup>11</sup>. Igualmente, ha publicado un pionero manual de gestión de este tipo de patrimonio que es una herramienta metodológica de referencia.<sup>12</sup> Sus resultados son visibles en los campos de batalla de Yorktown, incluido en el *Colonial National Historical Park*<sup>13</sup>, y de Gettysburg<sup>14</sup>. Yorktown está formado por construcciones singulares como la Nelson House o la Moore House; conjuntos como el propio Yorktown<sup>15</sup>, elementos militares (trincheras, terraplenes...) y un diverso patrimonio natural compuesto por especies animales y plantas<sup>16</sup>. Además, tiene un plan de gestión y de interpretación para dar a conocer todo su patrimonio cultural y natural<sup>17</sup>. Éste apuesta por una administración global del campo de batalla como forma de incrementar su conocimiento, garantizar su buen estado conservación y hacerlo comprensible al público. Para ello, cuenta con un centro de visitantes, un servicio de visitas guiadas, una página web —fundamental para su gestión— y la realización de recreaciones históricas<sup>18</sup>.

Precisamente, el *living history*, con voluntarios vestidos de personajes de la época, es uno de los recursos interpretativos fundamentales de los



Fig. 1. Vista panorámica del campo de batalla de Yorktown. Fuente: <https://bit.ly/2P5Lxkn>. Fotografía: Esther Westerveld.

campos de batalla estadounidenses<sup>19</sup>. En este sentido, la referencia fundamental es Gettysburg, que cuenta con planteamientos similares a otros campos de batalla estadounidenses, pero destaca por ser una referencia del *living history*. Los fines de semana de abril a octubre, los especialistas en la guerra civil norteamericana, como la asociación privada *Gettysburg Anniversary Committee*<sup>20</sup>, se encuentran acampados en el campo de batalla y los visitantes pueden ver y explorar sus campamentos, interactuar con ellos y asistir a las demostraciones. No obstante, conviene resaltar que el famoso *re-enactment* de la batalla, entre el 5 y el 8 de julio de cada año, en el que participan miles de recreadores, no tiene lugar en el sitio histórico gestionado por el *National Park Service*, sino fuera de sus límites, para poder preservar los recursos y valores del parque. Esta situación se debe a la imposibilidad de reproducir el enfrentamiento real, el respeto por la memoria de los muertos —muchos están

enterrados allí—, los riesgos de seguridad para los participantes y los visitantes y el impacto negativo, sobre propio campo de batalla, provocado por el *re-enactment*<sup>21</sup>.

En el ámbito inglés, destaca el *Historic England's Register of Historic Battlefields*, que incluye 46 campos de batalla de la Historia de Inglaterra y tiene por objetivo protegerlos y favorecer su conocimiento y disfrute<sup>22</sup>. Estos campos de batalla se encuentran protegidos y, por lo tanto, ya se ha iniciado su gestión. Ahora bien, su situación es desigual: unos están perfectamente localizados (Adwalton y Barnet); otros tienen una localización discutible (Bosworth) y en algunos es probable (Maldon y Myton). No obstante, el caso inglés todavía se encuentra lejos, en relación con la mirada hacia el público, de las experiencias desarrolladas en Estados Unidos. En este sentido, Piezark estudia diversos espacios medievales y modernos, incluidos en el *Historic*

47

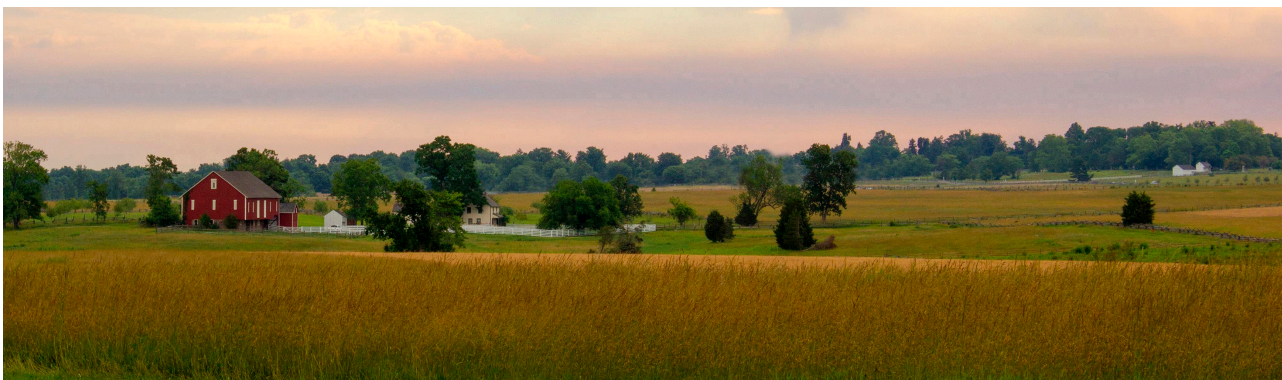


Fig. 2. Vista panorámica del campo de batalla de Gettysburg. Fuente: <https://bit.ly/1WvK4mE>. Fotografía: Autor desconocido.

*England's Register*, y señala diversas actuaciones que deberían llevarse a cabo para poder interpretarlos<sup>23</sup>: abrir centros de visitantes, como los ya existentes en Hastings y Bosworth; crear museos fuera de los campos de batalla (Museo de Tewkesbury)<sup>24</sup>; instalar paneles interpretativos en estos sitios históricos; erigir monumentos conmemorativos y colocar placas informativas; crear itinerarios guiados y autoguiados, editar publicaciones y realizar documentales y recreaciones históricas, como las de Hastings<sup>25</sup>.

### 3. LOS CAMPOS DE BATALLA EN ESPAÑA: ¿UN PATRIMONIO EMERGENTE?

La situación en España dista mucho de la vista en los Estados Unidos de América e incluso de la inglesa, a pesar de la importancia de los mismos para nuestra historia. La primera cuestión que conviene resaltar es que, en España, y a diferencia de otros bienes culturales, los campos de batalla apenas han despertado atención de la administración y del público. De ahí que se considere a menudo como un patrimonio emergente cuando, en realidad, lleva muchas décadas gestionándose en otros países. Por ahora, no hay respuesta para explicar esta situación, causada quizá por la falta de interés o por la competencia de otros tipos de patrimonio. Lo cierto es que este hecho se traduce, en la mayoría de los casos, en su abandono o, con suerte, en la potenciación solo de su vertiente turística, que atrae visitantes y supone una fuente de ingresos, pero que deja de lado su gestión patrimonial. En este sentido, el trabajo citado de Mario Ramírez es una excepción.

Desde el punto de vista administrativo, no hay ninguna ley específica centrada en los campos de batalla. No es extraño, pues nuestra normativa sobre patrimonio cultural es de carácter generalista para, así, poder abordar un amplio tipo de bienes culturales materiales e inmateriales. Pero, además, apenas existen campos protegidos. Si tomamos como referencia el Registro

de Bienes Culturales inmuebles protegidos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte<sup>26</sup>, solo aparecen dos campos de batalla protegidos: Los Arapiles (1813) y Somosierra (1808). Ambos son bienes de interés cultural con la categoría de sitio histórico, que engloba: “*el lugar o paraje natural vinculado a acontecimientos o recuerdos del pasado, a tradiciones populares, creaciones culturales o de la naturaleza y a obras del hombre, que posean valor histórico, etnológico, paleontológico o antropológico*”<sup>27</sup>. En los dos tuvieron lugar batallas durante la Guerra de la Independencia, aunque presentan una situación diferente. La gestión de Somosierra no ha ido más allá de su protección, a pesar de las múltiples posibilidades que presenta, como señalan Pastor y Adán<sup>28</sup>. En este sentido, se encuentra en la línea de los campos de batalla ingleses mencionados con anterioridad. En cambio, Los Arapiles ofrece una mejor situación, pues no solo está protegido, sino que dispone de un Aula de interpretación, una web con diversos contenidos, una ruta histórica y se realizan recreaciones históricas<sup>29</sup>. Los Arapiles es, actualmente, el único campo de batalla español que sigue el camino de los campos de batalla norteamericanos, aunque todavía queda mucho por hacer.

No obstante, y a pesar de iniciativas como la modificación de la ley de patrimonio cultural de la Comunidad Valenciana, destinada a proteger las construcciones civiles y militares de la Guerra Civil Española<sup>30</sup>, en España todavía se apuesta más, como se ha señalado, por la vertiente turística, que por la gestión global de los campos de batalla. Por ello, nuestra experiencia es pobre, aunque cuente con un notable potencial, si se compara con la inglesa y, sobre todo, la estadounidense. Buenos ejemplos son los referidos a la Guerra de la Independencia: Bailén (1808), que ofrece un magnífico museo y una recreación anual de la batalla y donde se ha destacado el valor del paisaje como patrimonio histórico<sup>31</sup>; Castalla (1812 y 1813), que, junto a las dos recreaciones realizadas, cuenta con

un monumento conmemorativo y una señalización de bienes y/o espacios relacionados con las batallas por el centro histórico de la localidad; o Elviña (1809) y La Albuera (1811), escenarios, también, de recreaciones históricas y que solo disponen de modestos museos, si bien en La Albuera existe una señalización de varios lugares de la batalla. En relación con la Guerra de Sucesión Española (1701-1713), es paradigmático el caso de Almansa, pues suma una potente recreación histórica, una ruta señalizada y un centro de interpretación. Sin embargo, todos estos campos de batalla comparten la falta de protección patrimonial. Por otra parte, la iniciativa privada es inexistente. No hay ninguna fundación u ONG que se dedique a la salvaguarda de los campos de batalla en la línea de la *American Battlefield Trust*.

Por último, como en el caso norteamericano, los campos de batalla españoles albergan un patrimonio cultural y natural que enriquece el legado de los enfrentamientos bélicos. En Los Arapiles destacan bienes como la Ermita de Nuestra Señora de la Peña y los cerros Arapil Chico y Arapil Grande<sup>32</sup>; en Castalla, el espacio bélico se encuentra jalonado de diversos hitos patrimoniales: el castillo, el centro histórico

—uno de cuyos edificios, la casa de la familia Rico, albergó el cuartel del general Delort en 1812— o multitud de construcciones rurales. Además, parte del campo de batalla forma parte del actual paisaje protegido de la Sierra del Sit y el Maigmó, en el cual se encuentran abundantes especies de flora y fauna<sup>33</sup> y del Conjunt Patrimonial del Castell de Castalla<sup>34</sup>; en Somosierra pueden resaltarse el propio puerto de montaña, considerado como un paso histórico o el fortín francés<sup>35</sup>. Finalmente, Almansa, campo de batalla urbano y rural, dispone de diversos bienes culturales materiales e inmateriales como el ayuntamiento, el castillo, la casa de Luis Enríquez de Navarra, la iglesia de Santa María de la Asunción o el Vitorero —tradición inmaterial local vinculada a la batalla—<sup>36</sup>.

#### 4. HISTORIA DIGITAL DE LOS CAMPOS DE BATALLA DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

En este último apartado señalaremos los recursos de historia digital que podemos encontrar sobre los campos de batalla de la Guerra de la Independencia. Son pocos, y parece lógico, dado el escaso reconocimiento otorgado por la administración, que centra su atención, fundamentalmente, en las conmemoraciones, entendidas como patrimonio cultural vinculado al turismo. Así, la web dedicada a la batalla de Los Arapiles es una notable excepción<sup>37</sup>. Creada por Miguel Ángel Marín, tiene el apoyo del Gobierno autonómico, la Diputación provincial y el Ayuntamiento de Los Arapiles. Se trata de una fuente muy interesante y útil que ofrece la información en español, francés e inglés estructurada en dos bloques. Por un lado, muestra apartados generales, donde resume los espacios visitables y una serie de “Enlaces” con contenidos sobre la guerra y la batalla. Por otra parte, en el lado izquierdo de la página encontramos diez pestañas que despliegan información específica: “Sitio histórico”, “Museo virtual”, “La Batalla”, “Ruta histórica”, “Aula de interpretación”, “Dio-



Fig. 3. Vista panorámica del campo de batalla de Castalla.  
 Forografía: Juan Antonio Mira Rico.

rama”, “Arapiles” (geolocalización), “Biblioteca”, “Otros sitios históricos” y “Peque Arapiles”. Como hemos indicado, la web es bastante completa y lo único que se echa en falta es una referencia a los paneles con código QR que señalizan los principales lugares del campo de batalla, así como un cuaderno didáctico para escolares.



*Fig. 4. Vista de un panel informativo y de El Arapil Chico en el campo de batalla de Los Arapiles. Fotografía: Rafael Zurita Aldeguer.*

El caso de la batalla de Bailén es interesante, pues cuenta con un museo de 1.500 m<sup>2</sup> inaugurado en 2008 y que destaca por un atractivo discurso, elementos multimedia y una didáctica interactiva. La web ofrece diversa información en español, francés e inglés: la historia del museo, sus exposiciones permanentes y temporales, las actividades que desarrolla a lo largo del año, así como el espacio que dispone para la investigación o el programa de prácticas. Todo ello, se completa con un enlace a la web del ayuntamiento que contiene guías sobre rutas y lugares significativos del municipio. Faltan, sin embargo, una señalización y una musealización nómada del campo de batalla<sup>38</sup>. En otros casos, el interés didáctico de un profesor está en el origen de una fuente digital, como *Talavera 1809*, creada por José Manuel Rodríguez Gómez. Si bien la mayor parte del espacio es

ocupado por la explicación de los aspectos militares de la campaña de Talavera, la web dedica dos interesantes apéndices a la situación del campo de batalla en la actualidad y a la memoria de aquella<sup>39</sup>.

Durante la Guerra de la Independencia, junto a las batallas campales, muchas ciudades fueron sometidas a durísimos asedios, en los que murieron miles de soldados y civiles<sup>40</sup>. Estos ámbitos urbanos, por tanto, fueron igualmente campos de batalla y varias ciudades cuentan con recursos digitales que ofrecen información y documentación sobre los sitios. Así, Zaragoza dispone de una completa web de la *Asociación Cultural “Los Sitios de Zaragoza”*<sup>41</sup>. La Asociación desarrolla una intensa actividad: convoca anualmente un premio literario y de investigación, conmemora los dos sitios sufridos por la ciudad (1808 y 1809), edita un Boletín informativo y participa en programas de radio para difundir la historia de los sitios y destacar la importancia del patrimonio relacionado con dichos asedios. Precisamente, esta entidad cultural ha creado una ruta turística para visitar la Zaragoza napoleónica y su web contiene información sobre la misma y otros recursos relacionados con la geolocalización de los espacios históricos. La información se puede completar con la que aporta la *Asociación Histórico Cultural Voluntarios de Aragón*, que presta atención a la “historia viva” y es una fuente de primera mano sobre los uniformes y las recreaciones históricas<sup>42</sup>.

Girona también cuenta con una activa asociación: *Girona 1809. Amics de la Girona napoleónica*, que estudia y, sobre todo, recrea y divulga la historia de 1808-1814. A ello se une la web del *Museu d’Història de Girona*, que ofrece información sobre la guerra, una guía didáctica y una exposición virtual titulada: “Girona y Francia: entre la guerra y la paz (1659-1939)”<sup>43</sup>. Tarragona dispone, igualmente, de dos espacios digitales complementarios. Por un lado, el *Proyecto Tarragona 1800* es una iniciativa privada que da a

conocer la historia de la ciudad desde finales del siglo XVIII hasta 1814 para entender cómo vivieron sus habitantes y los de las comarcas vecinas. Tres secciones —“Noticias”, “Gestión cultural” y “Galería”— articulan el blog<sup>44</sup>. Por otra parte, la web del ayuntamiento de Tarragona permite consultar la información sobre las actividades realizadas, fundamentalmente durante el Bicentenario de la guerra, y diversos recursos digitales: documentos, planos y una visita virtual al *Centre d’interpretació de les fortificacions de Tarragona*<sup>45</sup>. Por último, los asedios sufridos por Badajoz en 1811 y 1812 son el objeto de interés de un blog muy completo creado por un grupo de aficionados pacenses a la historia y que es, junto con el de Zaragoza, un buen ejemplo de *Public History*. Citan con rigor textos, documentos y mapas sobre esta ciudad<sup>46</sup>. El blog está organizado en cinco secciones: “Héroes de Guerra” recopila la biografía de los generales; “Archivo Histórico Digital” pone a disposición del público los enlaces a los documentos alojados en distintas bibliotecas virtuales; “Biblioteca” recoge las publicaciones más recientes, tanto de investigación como novelas históricas; “El polvorín” muestra variado contenido como noticias de prensa, reproducción de iconografía y dioramas. Falta, sin embargo, información sobre una ruta histórica, aunque esto queda compensado en parte por la exhaustiva entrada *Recinto abaluartado de Badajoz* de Wikipedia<sup>47</sup>.

Las webs de archivos y bibliotecas forman un segundo conjunto de sitios digitales donde encontramos documentación sobre los campos de batalla. *PARES*, perteneciente al Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, es sin duda el más importante. El portal específico sobre la guerra de la Independencia, que permite acceder a buena parte de los fondos del Archivo Histórico Nacional de este período, tiene un doble objetivo, didáctico e investigador, y cuenta con cuatro pestañas principales: “Un viaje a la guerra”, “El archivo”, “El aprendiz de historiador” y “Búsqueda de documentos”. Dentro de la

primera, la sección “el desarrollo bélico” presenta varios documentos sobre algunas batallas donde los generales españoles explican estas acciones de guerra. Aquí contamos, por tanto, con descripciones de los campos de batalla que pueden ser muy útiles hoy día para conocer la demarcación de dichos espacios. De igual modo, en “La Estrategia militar” hay un apartado dedicado a “la guerra de los sitios”. Ahora bien, la ficha para la búsqueda de documentos no es muy detallada, pues solo tiene dos campos: “Texto de búsqueda” y “Signatura”<sup>48</sup>. Por último, destacamos tres bibliotecas virtuales españolas: la *Biblioteca Digital Hispánica*, con fondos de la Biblioteca Nacional de España<sup>49</sup>; la *Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico español*, fruto de un acuerdo entre el Gobierno y las Comunidades Autónomas<sup>50</sup>; por último, el Ministerio de Defensa ha creado la *Biblioteca Virtual de Defensa*, que contiene impresos, grabados y diversos documentos custodiados en sus archivos, bibliotecas y museos<sup>51</sup>.

## 5. CONCLUSIONES

Este análisis sobre los campos de batalla nos permite extraer varias conclusiones. Se trata, sin duda, de un rico patrimonio cultural que posee un notable potencial para la didáctica y el turismo. Tienen un alto valor histórico por ser testigos mudos de hechos violentos del pasado que condicionaron o determinaron la vida de personas, sociedades y estados. Al mismo tiempo, constituyen espacios complejos porque muchos de ellos son paisajes que combinan el patrimonio cultural —material e inmaterial— y natural. Requieren, sin duda, y es imprescindible, una interpretación porque solo si esta existe será posible ponerlos en valor. Su potencial didáctico es indudable para comprender uno de los aspectos más crueles de las guerras y fomentar la educación para la paz. Por otro lado, la eficaz gestión de un campo de batalla genera, sin duda, un poderoso atractivo turístico para una región.



Resulta evidente que, a la vista de los modelos de protección y de gestión del mundo anglosajón, la administración pública debe tomar la iniciativa con la aprobación y ejecución de la legislación pertinente. Es necesario, además, por la naturaleza y las características de los campos de batalla, que esta acción se complete con el dinamismo de entidades privadas y ciudadanas. El caso español, como hemos señalado, se encuentra todavía lejos de ese modelo. En nuestra opinión, falta una toma de conciencia desde la política local y autonómica para ver que la puesta en valor de este patrimonio es un recurso educativo y turístico. También es nece-

sario que, desde el ámbito universitario, se vea que la gestión e interpretación de los campos de batalla es un campo de investigación y de transferencia de conocimiento y un trabajo para los futuros graduados. El mundo digital debe contribuir a ello y, como hemos señalado con los ejemplos sobre la Guerra de la Independencia, todavía hay mucho trabajo por delante. Al respecto, podría ser interesante y útil la creación de una plataforma digital que ofreciese información y destacase la importancia de los campos de batalla españoles como patrimonio cultural y la necesidad de su puesta en valor.

#### NOTAS

<sup>1</sup>Este artículo forma parte del Proyecto de investigación de la Generalitat Valenciana AICO/2017/011, titulado Guerra e Historia pública: Una plataforma digital para comprender la guerra, educar en la paz y dinamizar el turismo.

<sup>2</sup><https://bit.ly/2RcUmdQ>. [Fecha de acceso: 11/12/2017]. CLAUDE, Etienne. "Tourisme de Mémoire". En: VV.AA. *La bataille de Waterloo: symbole de victoire, de défaite et lieu de mémoire*. Bruxelles: Fondation Napoléon, 2015, págs. 128-137.

<sup>3</sup>CAMERON, Catherine M. y GATEWOOD, John B. "Battlefield pilgrims at Gettysburg Military Park". *Ethnology*, 43-3 (2004), págs. 193-216.

<sup>4</sup><https://bit.ly/2I4cz98>. [Fecha de acceso: 05/12/2017].

<sup>5</sup>GONZÁLEZ-VARAS, Ignacio. *Conservación de bienes culturales: teoría, historia, principios e historia*. Madrid: Cátedra, 1999, pág. 34.

<sup>6</sup>PÉREZ-JUEZ, Amalia. *Gestión del patrimonio arqueológico*. Barcelona: Ariel, 2006, pág. 267.

<sup>7</sup>RAMÍREZ GALÁN, Mario. *Los yacimientos olvidados. Registro y musealización de campos de batalla*. Oxford: Archaeopress Publishing Ltd., 2017, págs. 19-56.

<sup>8</sup>RYAN, Chris. "Introduction". In: RYAN, Chris (Edited by). *Battlefield Tourism. History, Place and Interpretation*. London and New York: Routledge, 2007, págs. 6-10.

<sup>9</sup>RAMÍREZ GALÁN, Mario. *Los yacimientos olvidados. Registro y musealización de campos de batalla*. Oxford: Archaeopress Publishing Ltd., 2017, pág. 22.

<sup>10</sup><https://bit.ly/2QpEKSX>. [Fecha de acceso: 02/10/2017].

<sup>11</sup><https://bit.ly/2R8oVB7>. [Fecha de acceso: 05/12/2017].

<sup>12</sup><https://bit.ly/2zCyUlo>. [Fecha de acceso: 05/12/2017].

<sup>13</sup><https://bit.ly/2kx3m0r>. [Fecha de acceso: 05/12/2017].

<sup>14</sup><https://bit.ly/1WvK4mE>. [Fecha de acceso: 05/12/2017].

<sup>15</sup><https://bit.ly/2NK1K29>. [Fecha de acceso: 06/12/2017].

<sup>16</sup><https://bit.ly/2xKwQg5>. [Fecha de acceso: 05/12/2017].

<sup>17</sup>NATIONAL PARK SERVICE. *Colonial National Historical Park · Virginia. General Management Plan*. Virginia: National Park Service, 1993.

<sup>18</sup><https://bit.ly/2cPscYA>. [Fecha de acceso: 05/12/2017]. La página web está en inglés, pero dispone de un resumen en castellano.

<sup>19</sup>ALLISON, David B. *Living History. Effective Costumed Interpretation and Enactment at Museums and Historical Sites*. Lanham: Rowman and Littlefield, 2016.

<sup>20</sup><https://bit.ly/2cPscYA>. [Fecha de acceso: 06/12/2017].

<sup>21</sup><https://bit.ly/2Qgi9YT>. [Fecha de acceso: 06/12/2017].

<sup>22</sup><https://bit.ly/2xTPQrK>. [Fecha de acceso: 06/12/2017].

<sup>23</sup>PIEZARK, Mark. "It's Just a Bloody Field! Approaches, Opportunities and Dilemmas of Interpreting English Battlefields". In: RYAN, Chris (Edited by). *Battlefield Tourism. History, Place and Interpretation*. London and New York: Routledge, 2007, págs. 31-36.

<sup>24</sup><https://bit.ly/2xGuAGA>. [Fecha de acceso: 06/12/2017].

<sup>25</sup><https://bit.ly/2tH15Dg>. [Fecha de acceso: 06/12/2017].

<sup>26</sup><https://bit.ly/2zDBhe5>. [Fecha de acceso: 06/12/2017].

<sup>27</sup><https://bit.ly/2peY6Qu>. [Fecha de acceso: 06/12/2017].

<sup>28</sup>PASTOR, Francisco Javier y ADÁN, María Jesús. *Arqueología, paleontología y etnografía. El campo de batalla de Somosierra (30-XI-1808)*. Madrid: Comunidad de Madrid, 2001.

<sup>29</sup><https://bit.ly/2xWmvwW>. [Fecha de acceso: 06/12/2017].

<sup>30</sup><https://bit.ly/2QeQcAy>. [Fecha de acceso: 07/12/2017].

<sup>31</sup>BLANCO ARROYO, María Antonia. "El patrimonio histórico y la memoria a través del paisaje de Jaén". *Quiroga. Revista de Patrimonio Iberoamericano* (Granada), 9 (2016), págs. 36-48.

<sup>32</sup><https://bit.ly/2Qd9GFZ>. [Fecha de acceso: 07/12/2017].

<sup>33</sup><https://bit.ly/2OWyou1>. [Fecha de acceso: 08/12/2017].

<sup>34</sup>MIRA, Juan Antonio. "Castles or cultural and natural landscapes? A new approach to the management of fortifications in the south of the Valencian Community (Spain). Examples of Castalla and Sax (Alicante)". In: *Cracow Landscape Monographs*. Vol. 3. Cracow: Institute of Archeology Jagiellonian University in Kraków and Institute of Landscape Architecture Cracow University of Technology, 2016, págs. 37-50.

<sup>35</sup>PASTOR, Francisco Javier y ADÁN, María Jesús. *Arqueología, paleontología y etnografía. El campo de batalla de Somosierra (30-XI-1808)*. Madrid: Comunidad de Madrid, 2001, págs. 15-20 y 62-85.

<sup>36</sup>MUÑOZ, Ramón y GÓMEZ, Herminio. *Guía histórica y rutas turísticas de la Batalla de Almansa*. Almansa: Ayuntamiento de Almansa, 2016, págs. 25, 61, 89, 118-120.

<sup>37</sup><https://bit.ly/2xMRYCe>. [Fecha de acceso: 19/10/2017].

<sup>38</sup><https://bit.ly/2zDT7gX>. [Fecha de acceso: 04/06/2018].

<sup>39</sup><https://bit.ly/2N9kNh1>. [Fecha de acceso: 22/11/2017].

<sup>40</sup>BUTRÓN, Gonzalo y RÚJULA, Pedro (Coords.). *Los sitios en la Guerra de la Independencia: la lucha en las ciudades*. Madrid: Sílex y Universidad de Cádiz, 2011.

<sup>41</sup><https://bit.ly/2OUzKW0>. [Fecha de acceso: 12/09/2017].

<sup>42</sup><https://bit.ly/2QikaUA>. [Fecha de acceso: 29/11/2017].

<sup>43</sup><https://bit.ly/2NOoZlu>. [Fecha de acceso: 28/11/2017].

<sup>44</sup><https://bit.ly/2lryNIO>. [Fecha de acceso: 20/11/2017].

<sup>45</sup><https://bit.ly/2N6l6bq>. [Fecha de acceso: 12/09/2017].

<sup>46</sup><https://bit.ly/2xIA8k6>. [Fecha de acceso: 20/11/2017].

<sup>47</sup><https://bit.ly/2xJ89QW>. [Fecha de acceso: 07/12/2017].

<sup>48</sup><https://bit.ly/2N6J8Ek>. [Fecha de acceso: 01/12/2017].

<sup>49</sup><https://bit.ly/MAhGj2>. [Fecha de acceso: 04/12/2017].

<sup>50</sup><https://bit.ly/1SVp0W7>. [Fecha de acceso: 04/12/2017].

<sup>51</sup><https://bit.ly/1kdbm1l>. [Fecha de acceso: 04/12/2017].